



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 82, Madrid, Teléfono núm. 1.928.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores.... 5 "
Teléfono núm. 1.928.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 23 de Julio de 1888.

NÚM. 728.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 22 de Julio de 1888.

Sin que el calor nos haya molestado en el transcurso de los días pasados desde que rige el verano, hemos llegado á la canícula, á esa temporada del año en que por regla general abandonan la villa del oso y del madroño todos aquellos que tienen posición más ó menos desahogada.

Al espectáculo formal han sustituido las novilladas, y la empresa entró en ellas con mal pie, como con mal pie entró en la primera temporada del año actual, pues la entrada ha sido floja, en relación á las primeras de otros años.

¿Por qué? Más de una vez lo hemos dicho. Porque la afición va de capa caída, debido á las causas que, siempre que de esto se ha tratado, hemos dicho y repetido.

El programa que para la primera novillada nos ofrecía la empresa, lo componían: cuatro novillos de puntas, desecho de tienta y cerrado, uno de la ganadería de D. Jacinto Trespalcacios y tres de la de D. Alejandro Arroyo, para ser estoqueados por el Ecijano y el Tortero, cuatro moruchos y fuegos artificiales.

A las cinco y media, hora marcada para dar principio, el Teniente Alcalde interino D. Eusebio Martínez Madrid ocupó el puesto correspondiente.

Hizo luego la señal prevenida para el caso y al poco cruzan el circo los de á pie y los de á caballo. Se abre después la mampara donde se guarda el ganado, y sale el toro primero de Jacinto Trespalcacios.

El cual era conocido en el hogar paterno con el nombre de *Petaca*.

Tenía el núm. 33, y era retinto, ojinegro, aprutado, mogón del derecho y con algún padecimiento en los remos, consecuencia del mal tiempo pasado.

Tardo y de algún poder, se las entendió con la gente montada en cinco ocasiones á cambio de una caída y un penco difunto.

A Cangao correspondieron tres varas, sin ultteriores consecuencias, y á su compañero las otras dos, amén de la caída y peana desvencijada.

Los espadas á los quites.

El Ecijano en uno tocó la fisonomía de *Petaca*.

Bernardo Hierro, de encarnado con negro, y el Pollo de Málaga, de azul con golpes fúnebres, se encargaron de adornar el morrillo de la res en cuanto el concejal lo dispuso.

Bernardo, entrando por delante, se fué dos veces por la derecha de la res, y dejó dos pares al cuarteo, bajo el primero, y delantero y desigual el segundo.

El Pollo de Málaga dejó medio par caído, y entró luego al relance, metiendo los brazos, pero sin clavar los palos.

Con uniforme flamante, color azul, golpes de oro y cabos grana, salió á escena el Ecijano, encargado de dar cuenta de *Petaca*.

Habló con el presidente, tiró al aire la montera, y luego pausadamente marcha en busca de la fiera.

Petaca estaba sin facultades, y acudía allí donde era llamado.

El Ecijano, desde cerca, moviendo un tanto los piés, en ocho minutos hizo lo siguiente:

Dió nueve pases altos, uno de pecho, cinco con la derecha y uno cambiado, para arrancarse á paso de banderillas, y pasarse sin herir.

El espada sufrió un achuchón después de uno de los pases altos, por echarle el toro encima Bernardo Hierro, al tirar un capotazo.

Un pase alto dió el matador como preámbulo de una estocada alta con alguna tendencia.

Larga dos pases altos y termina con *Petaca* descabellando á la primera.

(El espada oyó palmas.)

Retirados los difuntos, se presentó *Relojero*, primero de los de Arroyo para ayer tarde dispuestos.

Y que no tenía señas particulares, para ser confundido con otros de la especie.

Allá van:

Era negro, lucero, girón, listón, calzado de atrás, bragado, rabicano, bien puesto y mogón del izquierdo.

A mayor abundamiento ostentaba en el costillar derecho el núm. 61.

Un peón fué achuchado dos veces cerca de las tablas del 2, y no sufrió percance alguno en ninguna de ellas porque la res, que no tenía mala intención, ejerció con él la gracia del indulto.

Quedado mostróse en su quimera con la gente de vara larga, y al entenderse con ella, tan luego como sentía el castigo salía huyendo.

El Cangao le tentó la piel en dos tiempos, cayendo en el segundo á más de perder el arre.

El Niño mojó en dos turnos, y llevó un vuelco que debió parecerle dos.

Al quite el Tortero.

El entra y sal marró, cayó al descubierto, y fué retirado al taller de composturas, donde resultó con la fractura de la clavícula derecha por su tercio medio.

El Ecijano al quite, bien.

En tanto que esto ocurría en el redondel, la cr-

EL TOREO.

questa encargada de amenizar el espectáculo, que tomaba el sol en la meseta del toril, desaloja aquel sitio y pasa al tendido núm. 3.

Cambiada la suerte, cogen los palos el Califa, que vestía de granate con plata, y el Chaval, de grana con tinta.

Califa comenzó con un par al cuarteo, del que se cayó un palo en cuanto *Relojero* se sacudió las moscas, y terminó con otro un poco delantero.

Paco Rodríguez (Chaval)
se dirigió á *Relojero*,
dejó tan sólo un plumero,
entrando bastante mal.

Durante este tercio perdieron la percalina algunos peones.

De acabar con *Relojero*,
ó si se quiere del toro,
se encargó Enrique el Tortero,
que vestía verde y oro.

Su primera faena, bastante movida y con precauciones, consistió en cuatro pases naturales, cinco con la derecha, dos cambiados, tres altos, llevando una colada, y un pinchazo alto á paso de banderilla.

Un pase con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y tres altos, preceden á una pasada sin herir y pérdida del refajo por pisárselo el toro.

Un pase natural, otro de pecho, otro cambiado y tres altos, cayendo ante la cara al dar uno de éstos, por resbalar ó tropezar en alguno de los puntos preparados para la función de pólvora, fueron el preámbulo de un pinchazo sin soltar, un poco caído, y de otro á un tiempo, en buen sitio.

Un pase alto dió el matador para dejar una corta caída con tendencias.

Tres pases naturales, tres altos, uno de pecho, tres con la derecha y dos pasadas sin herir, empleó el diestro para una estocada un poco ida y caída.

Relojero no necesitó más para que le flaquearan las fuerzas y doblar.

Esto ocurría en el momento de indicar al espada un corchete municipal que iban transcurridos quince minutos.

El cachetero no dió más que un golpe.

Hermano del difunto, ó por lo menos de la misma vacada que él, era *Azafranero*, tercer cornúpeto de la tarde.

Era retinto, albardado, bien puesto, con cara de persona mayor y numerado con el 9.

Se presentó manejando con gran ligereza los piés, y poniendo en un aprieto á algunos peones, entre ellos á Bernardo Hierro, después de haberle dado un recorte, con el santo objeto de ver si conseguía que aquellas facultades amenguasen un poco.

Y comenzó, después de no pocos capotazos, la quimera con la gente de caballería.

Zafra puso una vara, sin consecuencias, y el Chaval, viendo que *Azafranero* se prestaba, cogió una garrocha, se dirigió hacia él y dió el salto, estando á la salida el Ecijano que se llevó al toro.

Si el bicho tiene menos facultades, el chico cae sobre él, pues se elevó antes de llegar la res al centro de la suerte.

Después de esto, siguieron los hulanos entendiéndose con *Azafranero*.

Zafra metió tres puyazos, sin consecuencias, y el Niño cinco, ganándose dos buenos tumbos, el segundo expuesto.

El Ecijano tiró el capote para colear, pero no hubo necesidad, llevándose el Tortero á la res.

Zafra en el último puyazo dejó clavada la garrocha en el morrillo, de donde se cayó al poco.

Cayetano, después de una salida falsa por cortarle el terreno su adversario, metió un par al relance.

El Pollo de Málaga cumplió con un par la cuarteo.

Cerró el tercio Cayetano con otro par delantero al relance.

Con tendencia á la fuga encontró el Ecijano á *Azafranero*, y parando le larga un pase natural, dos altos, uno redondo y once con la derecha, perdiendo en una el estoque y la muleta, para

pasarse sin herir y entrar luego con una perpendicular, un poco descolgada y con tendencias.

Después de un pase alto y varios trasteos, intenta el descabello.

Cuatro trasteos y descabella á pulso.

En todo esto empleó ocho minutos.

El cuarto y último lugar de los cornúpetos en punta lo ocupó *Vinatero*, núm. 58, negro, listón, meano y veleta, que salió revolviéndose y con piés, tomando viaje por el lado contrario.

Vinatero, que tenía el defecto de ser tuerto del izquierdo, persiguió á la caballería un buen trecho, sin que ésta le diese la cara.

Acosó á los de infantería en varias ocasiones, y en una de ellas derribó á Berrinches, pasando sobre él sin hacerle caso.

El Ecijano abandonó dos veces el capote.

Juan Perez pone una vara, en la que *Vinatero* derrota alto, acariciando al ginete, que se apea del caballo y se dirige á la enfermería, de donde sale al poco para cerrar el tercio con una vara buena.

Zafra se las entiende con el de Miraflores dos veces, sin consecuencias que lamentar.

Como de vara á vara se pasase demasiado tiempo, los que ocupaban asientos de sol agitaron los pañuelos y pidieron fuego.

El toro debió comprender que aquellas voces no eran muy caritativas para su individualidad y llegó á regañadientes á Pérez cuando salía de la enfermería, á fin de que con el reglamento vigente en la mano no se le pudiera tostar, sin dejar per esto de ser un solemnisimo buey.

Mansurrón, barbeando las tablas y sin hacer caso de nada, le encontraron el Chaval y Berrinches.

El Chaval entró por delante y dejó, al cuarteo, un par bajo y desigual.

Berrinches tuvo que hacer cinco viajes sin resultado, para en el sexto colgar medio par.

Repite el Chaval con un palo.

Berrinches cierra el tercio con siete pasadas, en dos de las cuales deja dos pares en el suelo, y consigue al fin y al cabo dejar clavado medio par.

Sin querer despegarse de los tableros y procurando enterarse de lo que pasaba en el callejón, encontró el Tortero á su enemigo.

Después de darle tres pases naturales y cinco altos, aprovecha el muchacho una oportunidad y larga una corta caída que se ahondó un tanto.

Vinatero se recuesta sobre los tableros del 9, después de darle un pase con la derecha y cinco altos el matador; en ésta posición el Tortero le saca la espina.

Después de un pase natural y dos altos, dobla el de Arroyo y el puntillero llama al segundo piso.

Los bárbaros del norte invadieron el redondel, y en revuelta confusión uno tras otro, se las entienden con los moruchos á que se dió libertad y que propinaron sendos porrazos.

Y cuando el presidente lo creyó oportuno acabó esta bárbara parte del espectáculo, y lucieron los fuegos artificiales.

RESUMEN.

El toro de D. Jacinto Trespalacios, que demostró nobleza y algún poder, hubiera seguramente dado juego á no impedírsele el resentimiento que tenía en los remos.

Los tres de D. Alejandro Arroyo tuvieron algún poder, pero se sintieron al castigo, y acabaron huidos, siendo el mejor el que se jugó en tercer lugar, y el peor el cuarto, que fué un manso.

De los matadores quedó mejor el Ecijano, tanto toreando de muleta como estoqueando.

En los quites, los dos estuvieron trabajadores y mostraron deseos de agradar á la concurrencia.

En la brega, se distinguieron el Pollo de Málaga y Bernardo Hierro.

Los banderilleros, muy medianos.

De los picadores, merecen mención Pérez por una vara al cuarto toro y el Niño por su buena voluntad.

Los servicios, buenos.

La tarde, buena.

La entrada, regular.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 31 de Mayo de 1888.

Ganadería de D. Felipe de Pablo Romero.

ESPADAS: ESPARTERO Y CENTENO.

A la hora anunciada, y después de las ceremonias de rubrica, dieron suelta al primero.

Castellano.—Que lucía pelo castaño, ojinegro, señalado con el número 13.

Recibió con voluntad
y poder siete puyazos,
á cambio de una caída
y la muerte de un caballo.

El Bebe se pasa una vez y coloca un buen par cuarteando. Ojitos cuelga uno de sobaquillo, precedido de una salita, y el Bebe cierra el tercio con uno bueno, al cuarteo.

Centeno toma los trastos de manos del Espartero, y pasa á *Castellano* con tres naturales, uno derecha, dos de pecho, uno alto y dos redondos para un pinchazo á volapié bueno, entrando bien.

Sigue con dos naturales y media estocada contraria.

Uno natural y dos con la de cobrar (si pagan), y se arranca con una estocada delantera.

Un intento de descabello con la espada y uno certero con la puntilla. El toro, muy noble.

Pepiyo estuvo muy bravo
demostrando tener alma,
y el público le obsequió
con infinidad de palmas.

Cigüeño.—Negro zaino, bragao, bien puesto, con el número 2, fué el animal que ocupó el segundo lugar.

A la salida tomó dos puyazos de refilón.

Empezó tarde, pero se creció al castigo, recibiendo de Moreno tres varas, de Trigo dos, y de Chuchi tres, por varios tumbos y dos pencos difuntos.

Julián prende un par bueno y otro bajo, y Malaver pone uno caído, todos cuarteando.

Espartero recoge estoque y muleta que antes entregara á Centeno, y da dos pases naturales, uno con la derecha, tres de pecho, dos altos y uno redondo para una estocada corta, caída.

Más pases, y una estocada delantera y perpendicular, deseabellando á la primera. (Palmas.)

Abren la puerta al tercero,
que se llamaba *Pañero*.

Número 23, negro zaino, bragado, conicorto y algo caído, y de bastantes kilos.

Chuchi, Moreno, Trigo y Caro ponen nueve varas por dos caídas y dos pencos muertos. *Pañero*, muy bravo en este tercio.

Entre el Lolo y Tenreiro le adornan con tres pares aceptables, al cuarteo.

El Espartero da un pase natural, uno con la derecha, tres de pecho, uno redondo y dos altos para un pinchazo bueno. (Palmas.)

Cuatro naturales, uno de pecho y uno redondo, y deja una estocada corta, algo caída.

Cuatro con la derecha y tres naturales, intercando dos pinchazos buenos y dos delanteros, terminando con una estocada en lo alto. (Palmas.)

Vista-hermosa.—Negro, meano, cornalón, de bastante presencia, fué el cuarto. Recibió de refilón tres caricias, y luego

Caro puso dos varas
llevando un vuelco;
Charpa mojó una vez
por un descenso;
pone otra vara,
y cae encima del toro
haciendo plancha.

El caballo quedó para el arrastre.

Cirilo clava el palo y sufre un vuelco. Los espadas hicieron buenos quites.

Palmita cuega un par abierto, repitiendo en su turno con uno delantero, sabiendo en falso una vez.

EL TOREO.

Ostión puso uno, caído y desigual, y otro bueno. Todo fué al cuarteo.

Centeno da tres pases naturales, cuatro derecha y uno de pecho para arrancarse con una estocada corta, atravesada.

Dos pases con la derecha, y otra estocada atravesada, en las tablas.

Ojitos se resbaló, cayendo, y *Vista-hermosa* pasó por cima sin hacerle daño.

¡Qué cara más fea tenía el chico cuando se levantó!

Después de este susto, dió Centeno un pase natural, dos con la derecha y media estocada contraria, en las tablas.

Más pases y un pinchazo bueno, una estocada caída, otro pinchazo y una estocada baja. (Silencio en los escaños.)

El toro empezó incierto y concluyó por huírse.

Ramonero.—Quinto, número 7, negro mulato, cornicorto y apretado.

El Espartero dió cinco verónicas, superiores. (Ovación y música.)

Por tu elegante capeo,
por tu mucha sangre fría,
por tu valor y maestría,
yo te haría... ¡ya lo creo!
lo menos, *Rey... de Turquía*.

Caro pone tres varas por dos caídas. Cirilo otras tres por un tumbo y pérdida del jaco anfibio que montaba. Charpa le acaricia tres veces, sufriendo un vuelco, y Moreno una, con igual percance. El toro, bravo.

Malaver cuelga un par al cuarteo, caído, y otro abierto, y Tenreiro medio par bajo y uno delantero, también al cuarteo.

Espartero da dos pases altos, uno de pecho y uno cambiado para un pinchazo bueno.

Dos naturales, tres derecha, uno alto y tres redondos para otro pinchazo.

Dos pases naturales, y un pinchazo en lo alto.

Más pases, y un pinchazo hondo, bueno, y dos más sin soltar, terminando con una estocada corta, buena. (Algunas palmas.)

El sexto, fué *Bailador*,
negro zaino, bien puesto,
luciendo el número 15,
y todo un buey carretero.

Los piqueros le ponen de cualquier manera cinco puyazos, Cirilo rompió en uno el palo, dejando clavada una pequeña parte, la que sacó el Bebe.

Ojitos pone un par al cuarteo, abierto, y medio delantero, en la misma suerte.

El Bebe cuelga par y medio al sesgo; el par, superiorísimo, y llegando con valentía. (Palmas al Bebe.)

Centeno dió un pase con la derecha, dos de pecho, dos naturales y uno alto, dejando una estocada caída a un tiempo, que concluyó con el buey

RESUMEN.

Los toros de D. Felipe de Pablo, bien criados y de preciosa lámina. De los seis lidiados, cuatro han hecho buena pelea; uno (el cuarto), regular, y el sexto, un buey.

Espartero, no ha pasado de muleta con tanto lucimiento como estamos acostumbrados a verlo, pero en cambio con el capote no ha podido estar mejor.

Hiriendo, ya se sabe: mientras no deje ese resabio de LEVANTAR el brazo izquierdo al arrancarse a matar, que es la causa de que los toros LEVANTEN la cabeza y tenga el diestro también que LEVANTAR el brazo derecho para poder herir, tondrá que deslucirse. En su segundo toro hirió bien, porque la res humillaba demasiado, y no hacía caso del trapo en el momento de arrancar. De lo contrario, le hubiera sucedido al *Espartero* lo de siempre, es decir, tener que arquear el brazo y entrar y salir de cualquier modo.

En quites, bien, y las verónicas que dió al quinto toro, inmejorables.

Centeno, a su primer toro, que fué el que llegó más noble al último tercio, lo toreó de muleta con valentía, dando algunos pases buenos. Hiriendo, también entró con arrojo. En lo demás, no pasó de mediano, excepto en los quites, que estuvo muy bien.

Los picadores, cumplieron. Charpa puso buenas varas.

De los banderilleros, el Bebe.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, durmiendo en algunas ocasiones.

La entrada, floja.

MAGRITO.

Corrida extraordinaria verificada el 10 de Junio de 1888.

Ganadería del Sr. D. Manuel Valladares

ESPADAS: CHICORRO Y EL TORERITO

Díme, Joselillo,
¿quién te engaña
pa que des por tu cuenta un bamburrio,
y te veas ajorcaó?

Fué mu poca gente,
¡várgame un divé!
y si van dos millone é presona
pierdes er parné.

No seas má impresario,
no me des más pena;
¡si en Sevilla se lleva Bartolo
er santo y la sera!

A la hora anunciada ocupó su asiento el señor Presidente, y después del paseo de las cuadrillas y cambio de capotes, se presentó en escena *Cabrero*, berrendo en negro, listón y bien puesto de armas.

Aguantó una vara de Cachero, otra de Fernando de la Vega y otra de Juanerito, que metió el palo en las costillas, dejando clavada más de media vara.

El caballo de Juanerito quedó difunto.

Cabrero se dirigió á los medios, y á los pocos momentos se echó, rematándolo el cachetero.

Juanerito escuchó una buena ovación de pitos, y fué llamado al palco presidencial.

Segundo: *Clavijo*, negro meano, bien puesto.

Recibió con voluntad pero con poco poder, cinco varas, por tres caídas y dos caballos difuntos.

El Torerito hizo muy buenos quites, siendo aplaudido.

El célebre Antonio Herrera,
conocido por Añillo,
le colocó medio par
que resultó muy malito.
Luego entró á la media vuelta
con dos palos muy caídos,
oyendo por esta causa
infinidad de silbidos
y voces de ¡veinte á quince!
que dieron desde un tendido.

¿Se creerían los del tendido que estaban en un reñidero de gallos?

Bejarano puso un par desigual á la media vuelta.

El Torerito, con traje azul y oro, después del brindis marchó en busca de *Clavijo*, saludándole con un pase natural, tres altos y uno con la derecha, para arrancarse con un pinchazo sin soltar.

Un pase natural y otro con la derecha, preceden á un pinchazo bueno. (Palmas.)

Dos naturales y uno redondo, y deja una estocada corta con tendencias, entrando mal.

Uno natural, dos con la derecha y dos redondos.

Rueda de peones, que sueltan al toro treinta y dos capotazos.

El Torerito da varios pases, descabellando al primer intento. (Palmas.)

La res se quedaba.

Salió al coso *Perdigón*,
un animal muy guasón.

De pelo retinto, ojo de perdiz, caído del cuerno derecho.

El bicho huía hasta de su sombra.

Por lo cual el Presidente
ordenó seguidamente
que le tostaran el morro
los muchachos de Chicorro.

El Cuarto colocó medio par, y al repetir, metió uno bueno. Páqueta dejó un palo que no ardió, y uno bueno. Todos á la media vuelta.

Los chicos fueron aplaudidos.

Chicorro pasa al tostado buey con uno natural, tres con la derecha, tres de pecho, tres altos, uno cambiado y dos redondos, arrancándose con una estocada baja, que concluyó con el manso. (Muchas palmas.) Chicorro vestía traje azul con golpes de oro.

El cuarto salió á la arena,
que se llamaba *Ordinario*,
retinto, ojo de perdiz,
de cuernos bien colocados.

Bravo y con mucho poder
recibió siete puyazos,
por seis tumbos de padrón
y tres jacos disecados,
que quedaren en la arena
para ir al poco rato
á la gloria de los penecos,
que aquí se titula EL GUANO.

El Torerito hizo buenos quites, y coló á *Ordinario* en una caída de exposición, oyendo palmas.

El Melo sale en falso y prende un par trasero y desigual. Fila puso uno delantero, y el Melo uno desigual. Todos al cuarteo.

El Torerito después de un pase natural, uno con la derecha, otro de pecho y cuatro redondos, cita á la res, y aguantando, le suelta una estocada contraria. (Ovación.)

Limpio ya el ruedo de estorbos
se presentó *Pañoletto*,
berrendo en negro, listón,
de cornamenta bien puesto.

Recibió á la salida una caricia de reflón. Después se las entendió con los montantes, y con bravura y poder recibió seis varas, ocasionando tres caídas y la muerte de una encáricha.

A petición del pueblo cogen los palos los espadas.

El Torerito, puso un par trasero dando el quiebro. Chicorro prende un par abierto al cuarteo, y repite el Torerito con uno desigual en esta suerte.

Chicorro despacha á *Pañoletto* después de una brega consistente en siete pases naturales, dos con la derecha, tres altos y uno redondo, de un pinchazo hondo desde largo, y un mete y saca bajo. (Silencio.)

Y dijo una flamenquilla que estaba junto á mí:

Mare, vista usted é luto
que ese torero murió;
ese faró ya no alumbra,
ya mi alegría acabó.

Sexto: *Pantalones*, berrendo en negro, listón, bien puesto.

Recibió seis puyazos de los de tanda, propinando cuatro tumbos y matando dos jamelgos.

Bejarano puso medio par al cuarteo y uno desigual en la misma suerte.

El Melo puso un par caído, también al cuarteo.

El Torerito da seis pases con la derecha, dos de pecho y cuatro redondos, y se arranca en corto y por derecho con una estocada á volapié. (Ovación justa.)

RESUMEN.

De los seis toros de Valladares, cuatro han sido buenos, uno regular y otro un buey carretero.

Chicorro, en general, ha estado bien.

El *Torerito*, trabajó bastante con el capote, pues casi todos los quites los hizo él.

Con la muleta no se adorna, ni remata ningún pase, pero entra á matar con valentía y se arranca desde cerca.

Los banderilleros, trabajadores. Páqueta bregó bastante y bien.

Los picadores, regulares.

La presidencia, bien.

Los servicios, buenos.

La entrada, malísima.

Caballos arrastrados, 9.

Muertos en los corrales, 2.

MAGRITO.

TOROS EN LINARES.

Corrida verificada el 24 de Junio de 1888.

Seis toros de la Sociedad fomentadora de Arquillos.

ESPADAS ANGEL PASTOR Y VALENTÍN MARTÍN.

El primer bicho que pisó el redondel, una vez cumplidas las fórmulas de ordenanza, se llamaba *Lechuguino*, y era negro, bragado y bien puesto. Aguantó de los ginetes tres caricias.

Los muchachos le adornaron con tres pares, y Angel Pastor, con terno color tabaco y golpes de oro, lo despachó de un pinchazo y dos estocadas cortas á la media vuelta.

Lechuguino, en palos y muerte, buscó el bulto y estuvo hecho un buey.

2.º *Vinatero*, retinto, aldinero y bien puesto. Con voluntad se acercó á los ginetes en siete ocasiones, derribándoles en dos, malhiriendo á dos potros de movimiento.

Los muchachos le adornaron con tres pares.

Valentín, que vestía traje celeste con plata, se encargó de dar fin de *Vinatero* que desparramaba la vista, y empleó para ello un pinchazo y dos medias estocadas aceptables.

3.º *Rosales*, berrendo en colorado y botinero. Se acercó á los picadores en ocho veces, ocasionándoles una caída y la pérdida de dos sardinas.

Terminó la suerte huído, y se coló al callejón, donde cogió á un sereno, lo volteó de lo lindo y lo desnudó, ocasionándole un fuerte varetazo en un muslo, á más del consiguiente susto.

Adornado con tres pares, pasó á jurisdicción de Angel hecho un buey, sabiendo latín, griego y hasta chino. El matador le trasteó con desconfianza, y entró desde lejos con una estocada que resultó baja, y lo suficiente para que doblara.

4.º *Veneno*, negro bragado. De los ginetes se dejó tentar en cinco ocasiones, sin conseguir en ellas hacerles perder el equilibrio, ni que el contratista de penceos tuviera que experimentar pérdida alguna.

Los muchachos le adornaron con dos pares y medio.

Valentín, después de haberle pasado regularmente de muleta, se arrancó desde cerca al volapié con una buena estocada, siendo cogido y volteado, afortunadamente, sin consecuencias. (Palmas y la oreja.)

5.º *Andaluz*, retinto, carinegro y bien puesto. Con alguna voluntad, pero sin poder, aguantó de los varilargueros seis picotazos sin que experimentaran percances.

A petición de la asamblea, cogieron los palos los matadores.

Angel cumplió con medio par de las cortas.

Valentín prendió un par de á cuarta y otro de las ordinarias, al cuarteo.

(Muchos aplausos.)

Angel terminó con la vida de *Andaluz* de un pinchazo alto y una estocada baja, aguantando, después de citar dos veces á recibir, sin que el toro hiciese por él.

(Palmas y la oreja.)

6.º *Calderero*, retinto aldinero. Un caballo pagó los seis *interviews* que tuvo con los ginetes durante el primer tercio de lidia.

Los chicos encargados del segundo tercio llenaron su cometido dejando en tres tiempos dos pares y medio.

Valentín, por tercera y última vez, agarró las armas torcidas y se fué en busca de *Calderero*, que estaba huído, y le mandó al arrastradero, empleando dos pinchazos y una estocada, previos algunos pases de muleta, regulares.

RESÚMEN.

Los toros, en general, bueyes; cumpliendo algunos en el primer tercio á fuerza de acosarlos y echarles los caballos encima.

A la muerte llegaron huídos, buscando el bulto, descompuestos ó sabiendo demasiado el primero, segundo, tercero y sexto, haciendo difícil el trabajo de los matadores.

Los matadores, regulares, dadas las condiciones del ganado, quedando mejor Angel en el quinto y Valentín en el cuarto, que fueron los toros que menos dificultades presentaron.

Los banderilleros pusieron algunos pares buenos. Las salidas falsas que hicieron para cumplir su cometido, fueron muchas.

Los picadores contribuyeron á empeorar las condiciones del ganado, pinchando en los bajos, en las paletillas y en todas partes, menos en las agujas, tal vez por aquello de que todo es toro.

Los servicios, regulares. La entrada, regular. La presidencia, acertada.

El Corresponsal.

Madrid.—La novillada suspendida el lunes de la pasada semana por causa, á nuestro entender, de la poca venta hecha de localidades, se verificará hoy lunes, siendo el programa de la fiesta el mismo de la corrida suspendida.

No sabemos si los precios serán los mismos que se anunciaron, porque los programas repartidos ayer en la plaza de toros tenían cortado todo el pié.

Productos.—Según dice un periódico, el importe total de la entrada en la corrida verificada el domingo anterior en Madrid á beneficio de Gonzalo Mora, ascendió á 66.000 reales.

El producto líquido que ha obtenido el beneficiado ha sido 19.000 reales, á pesar de que todos los lidiadores, excepción hecha del *Bebe*, trabajaron sin retribución alguna.

El *Bebe* recibió en pago de su trabajo 2.000 reales.

Deseanse en paz.—El banderillero aragonés Lorenzo Quílez, ha fallecido el día 11 del corriente á consecuencia de una penosa y aguda enfermedad que le tenía alejado desde hacía algún tiempo de las lides taurinas, en las que, durante más de veinte años, se había conquistado muchas simpatías y no pocas palmas.

Ha figurado en las cuadrillas de gran número de matadores, especialmente en las corridas dadas en las plazas de provincias.

Había toreado en Francia y estuvo en 1885 en Lima, donde adquirió la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, cuando parecía hallarse algún tanto restablecido de ella.

Lisboa.—Ha sido contratado para torear dos corridas en esta capital en el próximo mes de Agosto, el espada Luis Mazzantini.

Linares.—Para el próximo día 25 se prepara en esta importante población una novillada, en la que los niños cordobeses estoquearán ocho uteros en división de plaza y plaza entera.

El conocido espada *Boca-negra* creemos es el organizador de esta corrida.

Sustitución.—Teniendo compromiso de torear ayer en Cadiz el *Bebe*, le ha sustituido en las corridas que se están verificando en Valencia, el banderillero Eugenio López (*Zoca*).

Méjico.—Dicen algunos periódicos, que ya está contratado para torear en aquella república, el espada Manuel Hermosilla.

La noticia no la creemos exacta. Manuel Hermosilla embarcará el próximo Octubre con rumbo á Veracruz, pero hará el viaje de su cuenta, y toreará en Méjico las corridas que allí contrate.

Corridas.—El incansable empresario de varias plazas, D. Bernardo Fau, ha conseguido, después de luchar con no pequeños inconvenientes, hacer la siguiente combinación de corridas que tiene contratadas.

Mes de Agosto: 15 y 16, Badajóz, con Angel Pastor y Valentín Martín; 25 y 26, Almagro, con *Cara* y el *Espartero*; 30 y 31, Toro, con Mazzantini y *Joseito*.

Mes de Septiembre: 2 y 3, Palencia, *Frascueto* y *Guerrita*, y 2 id., Daimiel, con Mazzantini y otro matador.

Habana.—Copiamos de un periódico las siguientes líneas:

«Podemos afirmar la exactitud y veracidad de las siguientes noticias, referentes á la próxima temporada en la Habana. El único matador hasta

hoy contratado, es el simpático y aplaudido Fernando Gomez (*Gallito*), que tan perfectamente viene quedando el año actual, cuyo matador toreará catorce corridas, cobrando por ellas 19.000 duros. Además, dará su beneficio en la séptima corrida con seis bichos del Saltillo, ya comprados.

»Para las corridas restantes, el ganado todo es de España, marchando en el primer embarque 31 toros de las ganaderías de Miura, Muruve, Prado, Collantes y Marqués de Gandul.

»En el segundo embarque, irán los toros restantes, siendo éstos de Colmenar, Navarra y alguna otra ganadería andaluza.

»Los otros matadores que se piensan ajustar, son Valentín, *Bebe*, *Torerito*, *Fabrilo*, se entiende, si toman la alternativa. Es inexacto todo lo que se ha dicho referente á *Cacheta*, pues nada hay ultimado todavía, y al tomar la alternativa es posible vaya contratado como tercero, ó en caso contrario para matar seis ú ocho novilladas con ganado de aquel país.

»A Mazzantini se le hicieron proposiciones en la estación de Sevilla de paso para Madrid, y Luis pidió tiempo para pensarlo. A la empresa no le fué posible conceder el tiempo pedido por necesitar la contestación en el acto, y por este motivo Mazzantini no irá este año á la Habana.

»Lo anteriormente escrito es lo cierto, y puede tomarse por inexacto cuanto se diga referente á este asunto, siempre que difiera de lo dicho por nosotros.»

A pesar de la autoridad con que parece escribe los párrafos trascritos el periódico que los inserta, creemos que todavía ha de sufrir tales modificaciones el programa que se detalla, que nada de lo que hoy parece realizable llegará á ser un hecho.

Valencia.—En la corrida verificada ayer se lidiaron cuatro toros de D. Félix Gómez y dos de las hijas de Aleas.

Tanto los procedentes de una como de otra ganadería, no hicieron nada notable.

De los matadores, *Frascueto* estuvo mejor que sus compañeros. *Lagartijo*, regular, y *Espartero*, bastante aceptable.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DRAMAS DEL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS

POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.